

El desangre de Pdvsa

Este escándalo de corrupción recuerda que es necesario avanzar con pies de plomo al establecer vínculos binacionales.

La pérdida de 3.000 millones de dólares de la estatal petrolera venezolana Pdvsa podría ser apenas la punta del iceberg de una trama de corrupción que desde hace años ha venido golpeando a la principal fuente de ingresos de los venezolanos. La misma que hoy salpica a una de las figuras consentidas del madurismo, Tareck El Aissami, de quien se dijo en algún momento que podría ser el sucesor de Nicolás Maduro como cabeza del cuestionado régimen venezolano. Todo apunta a que, con la anuencia de El Aissami, una red de la que hacían parte varios funcionarios se habría aprovechado de los vericuetos financieros a los que debe apelar el país vecino para vender su crudo, y en los que abundan intermediarios opacos y transacciones de difícil rastreo en criptomonedas, para esquilmar a la empresa.

Por ahora, la cifra revelada oficialmente es la ya referida de 3.000 millones de dólares. No obstante, diputados oficialistas hablan, incluso, de 23.000 millones. Y otros, opositores, creen que con ese dinero se estaría montando parte de la red de negocios de marcas de lujo que ahora están apareciendo en Caracas y otras ciudades venezolanas y que contrasta con la pobreza extrema en la que vive el 53,3 por ciento de la población.

El caso es que, de momento, no hay una investigación formal contra El Aissami, pero sí contra varias figuras de su entorno, imputadas en un proceso en el que los analistas coinciden en que no significará necesariamente una caída en desgracia del dirigente. Incluso van más allá y afirma que si no fuera el 2023 año electoral y que si el chavismo no necesitara del dinero

para la campaña política, habría pasado inadvertida. De hecho, Pdvsa se ha convertido, desde la llegada del chavismo al poder, en la caja menor para financiar sus sonados y a veces cuestionados triunfos electorales.

El Aissami ha sido considerado desde la muerte del 'comandante Chávez' uno de los líderes con mayor proyección dentro de la revolución. Sancionado por Estados Unidos por terrorismo y narcotráfico, con 10 millones de dólares de recompensa por información que lleve a su captura, se lo señala por la entrada al país del movimiento libanés Hezbolá (señalado como terrorista por algunos Estados) y la cercanía con Irán.

Por ahora van 25 personas capturadas -14 funcionarios y 11 empresarios- y se habla de que el 34 por ciento de los ingresos de la estatal petrolera entre 2020 y 2022 han ido a parar a los bolsillos de los corruptos. Un verdadero y vergonzoso desangre.

El escándalo ha repercutido en Colombia. Es así como el proyecto en curso para importar gas del país vecino ha quedado en suspenso luego de que una de las personas investigadas,

Bernardo Arosio, resultó ser accionista de una empresa venezolana involucrada en el proyecto, Prodata Energy C. A. Suceso que recuerda que ante la realidad del nivel y alcance de la infiltración de redes de origen y motivaciones opacas en las diferentes esferas de la economía y el Gobierno de Venezuela, es necesario avanzar con pies de plomo y sumo cuidado en cualquier intento de establecer vínculos binacionales, más si se trata de servicios públicos esenciales.



Con todo, es factible que este episodio no signifique la caída en desgracia de El Aissami, figura poderosa del chavismo.